

Apuntes de homilía para el domingo de Trinidad, 16 de junio de 2019

Lecturas: Prv 8: 22-31; Rom 5: 1-5; Jn 16: 12-15.

La Santísima Trinidad: la naturaleza de nuestro Dios y por qué lo transgénero no es el amor de Dios.

1. Resumen: El misterio de la Santísima Trinidad es "el misterio central de la fe y la vida cristiana. Es el misterio de Dios en sí mismo. Es la luz que ilumina todos los otros misterios de la fe" (CCC 234). Nuestra comprensión del amor de Dios debe dirigir toda nuestra vida.

2. Comentario sobre las lecturas:

Proverbios 8: 22-31: Esto se refiere a la creación por Dios y la presencia preexistente de Jesucristo, la Palabra, la Sabiduría de Dios en la Creación (vea Juan 1:1-5). Dios "habló" y todo se apareció.

Romanos 5: 1-5: San Pablo nos enseña que tenemos paz con **Dios el Padre** a través de **Jesucristo**, y que el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones a través del **Espíritu Santo**, especialmente para superar las aflicciones.

Juan 16: 12-15: Aquí Jesús, el Hijo de Dios, menciona el papel del Espíritu Santo, especialmente como maestro. **Jesús** destaca su estrecha relación con **Dios el Padre** y lo que el **Espíritu Santo** va a hacer por nosotros en nuestras tareas diarias.

3. Declaración doctrinal e ilustraciones relativas a la Santísima Trinidad: ver CCC 232-267.

a. "Dios mismo es un intercambio eterno personal de amor, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nos ha destinado a compartir ese intercambio"

b. El misterio de la Santísima Trinidad es que hay tres personas divinas, que comparten la misma naturaleza en un Dios. **"Hay un solo Dios, que tiene tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo.** Cada persona es Dios, pero todavía hay un solo Dios" (CCC

c. La doctrina de la Trinidad no está explícitamente enunciada en la Biblia (la palabra en sí no se usa), aunque se menciona o ilustra aproximadamente cuarenta veces en el Nuevo Testamento. Este es como el "Purgatorio" donde la palabra no aparece en la Biblia pero el concepto sí está presente repetidamente. Su formulación doctrinal más antigua se encuentra en el Credo de los Apóstoles.

d. Uno de los ejemplos más claros es la Gran Comisión de Jesús (Mateo 28: 19-20), donde Jesús ordena a los discípulos que bauticen "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".

e. Todas las oraciones oficiales de la Iglesia, incluida la Santa Misa y los sacramentos, comienzan con un discurso a la Santísima Trinidad: "En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". Somos bautizados, absueltos de nuestros pecados y ungidos en nombre de la Santísima Trinidad. Nos bendecimos con la señal de la cruz que invoca el nombre de Padre, Hijo y Espíritu Santo y concluimos nuestras oraciones glorificando la Santísima Trinidad, diciendo "Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo".

4. Ilustraciones:

San Juan Vianney solía explicar la Santísima Trinidad usando **velas encendidas** y **rosas** en el altar y **agua** en los cruceros. "La llama tiene color, calidez y forma. Pero estas son expresiones de una llama. Del mismo modo, la rosa tiene color, fragancia y forma. Pero estas son expresiones de una realidad, a saber, rosa. El vapor de agua y el hielo también son tres expresiones distintas de Una realidad. De la misma manera, Dios se reveló a nosotros mismos como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tenga en cuenta también que la materia tiene tres fases, gas, líquido y sólido. Toda la creación es "trinitaria".

5. Lo que podemos aprender de la doctrina de la Santísima Trinidad sobre la naturaleza de nuestro

Dios: San Juan Pablo el Grande ilustra esto en su "Teología del cuerpo". "En el lenguaje del Papa, Dios es una comunión eterna de las personas". Esto ocurre cuando dos (o más) personas se "dan" mutuamente en amor y servicio ". " El Padre eternamente "engendra" al Hijo, dándose a sí mismo por y para el Hijo. A su vez, el Hijo recibe eternamente el amor del Padre y se devuelve eternamente al Padre. El amor que comparten es el Espíritu Santo, que "procede del Padre y del Hijo". Por lo tanto, toda nuestra vida familiar y todas nuestras relaciones deben ser modeladas en este amor trinitario. Ver contraste con el Islam. El único Dios, Alá, es uno. Él es un dueño. Las personas son sus esclavos.

6. Debido a que Dios nos ha amado tanto, debemos reflejar ese amor correctamente en nuestras relaciones creadas por Dios. Hay mucha confusión acerca de esto hoy. Necesitamos respetarnos a nosotros mismos y también a los demás, considerando a nuestros cuerpos como Templos del Espíritu Santo (1 Corintios 3: 16-17, 6: 19-20). Tenemos que funcionar de ciertas maneras correctas.

7. Para estar bien con Dios, debemos recordar que: "sin fe es imposible agradecerle, pues uno no se acerca a Dios sin antes creer que existe y que recompensa a quienes lo buscan" (Heb 11: 6).

8. Nuestra Iglesia, basada en la Biblia, nos acaba de dar una guía importante ("EL HOMBRE Y LA MUJER LOS CREÓ" HACIA UN CAMINO DE DIÁLOGO SOBRE LA PREGUNTA DE LA TEORÍA DE GÉNERO EN LA EDUCACIÓN). Dado que hoy estoy enseñando acerca de la naturaleza misma de Dios, también debo asegurarme de que sepa cuál es su naturaleza y qué es lo que él quiere. Aquí presento varias de las posiciones de ese documento:

1. El Vaticano rechazó completamente la idea de que los individuos pueden elegir su género. El documento, emitido por el departamento del Vaticano que supervisa la educación católica, hizo eco de las declaraciones anteriores del Papa Francisco. Argumentó que la aceptación de ideas flexibles de género representaba una amenaza para las familias tradicionales e ignoraba las diferencias naturales entre hombres y mujeres.

2. Lamentó que "se hace un llamamiento al reconocimiento público del derecho a elegir el género, y de una pluralidad de nuevos tipos de uniones, en directa contradicción con el modelo de matrimonio entre un hombre y una mujer" a lo largo de un espectro estaba "nada más que un concepto confuso de libertad en el ámbito de los sentimientos y los deseos."

3. Tengo una copia del documento completo.

9. ¿Qué está pasando aquí? Primero, ¿podemos decidir qué género somos? Pensar que esto sería cierto contra todas las definiciones científicas. Ir en esta dirección ciertamente destruiría la idea cristiana de familia como una unión basada en un matrimonio entre un hombre y una mujer. Además, no funciona. Tales personas, incluso con operaciones no pueden reproducirse.

10. Varias reflexiones: tratar de pensar que uno puede cambiar si uno es un hombre o una mujer conduce a la infelicidad y la enfermedad. Ejemplos En segundo lugar, no funciona. Uno tiene que reproducirse según sea hombre o mujer.

11. Este tipo de pensamiento es destructivo de nuestra sociedad. Ninguna forma de unión homosexual ni una persona de identidad de género imaginada puede reproducirse. El propósito de nuestra sexualidad (nuestro género), matrimonio y familia es reproducir y criar hijos productivos para nuestra sociedad. En este momento todas las sociedades occidentales están muriendo demográficamente. No tenemos suficientes niños. Además, en este momento, los Estados Unidos tienen más de un millón de empleos disponibles y no hay los para ocuparlos.

12. Este tipo de pensamiento moral loco está firmemente en contra de la voluntad de Dios, que conduce a la condenación de Dios, y conduce al debilitamiento y colapso de nuestra sociedad y nuestra forma de vida. ¿Es eso lo que queremos que pase? Mejor seguir a nuestro Dios trino, el amor entre las personas de la Santísima Trinidad y vivir de manera fructífera y productiva como familias de Dios.

13. Con respecto a los que caen en estos errores, Dios quiere que seamos compasivos, que los amemos (que deseemos lo bueno, no necesariamente lo que ellos quieren) y que les enseñemos y guiemos a la verdad.

14. ¿No es genial ser católico y ser parte de una Iglesia que está pensando correctamente?